

V SEMANA MIGUEL ANGEL BUILES

Septiembre 21 a 28 de 2020

Domingo 27 de septiembre

Encuentro con el Evangelio y Mons.
Builes

Lectura Orante:

Mateo 21,28-32 – Obedecer es ser FIEL

1. VER: Oración introductoria.

Oh Dios, Padre lleno de bondad, tú has querido que los hombres trabajáramos de tal forma que, cooperando unos con otros, ayudemos a comprender que lo decisivo no son las palabras sino los hechos.

- Vemos una viña a la que todos estamos invitados a “Trabajar”, nuestra decisión debería ser siempre un “Sí voy”, porque el Padre, el Dios de Jesús es el Dios de la libertad.
- Dos hijos” que expresan su querer, su voluntad, contraria a la decisión tomada. es que lo decisivo no son las palabras sino los hechos: sólo quien realiza plenamente el deseo del padre, cumple su voluntad.
- Vemos también que para pertenecer al Reino de Dios hay que tener un corazón planetario, apertura, inclusión abrazar y dejar entrar a todos.
- Hay una esperanza para el pecador: nadie que haya dicho que no y haya vivido mal se debe desesperar. No es decisiva la primera respuesta, lo importante es no permanecer en ella, corregirse con una renovación de vida que se reconozca en un “actuar justo”.

Palabra del Venerable Miguel Ángel Builes:

Es cosa natural en el hombre la rebelión, como consecuencia del pecado original, por lo cual desde los albores de la vida aflora el grito de Lucifer: non serviam, no obedeceré, y le impulsa a desobedecer a los mandatos de Dios, como lo hicieron Adán y Eva en el paraíso.

Tenemos además ese tesoro de la libertad al que sin embargo estamos obligados a renunciar para obedecer a Dios de quien viene todo poder, a quien por ser nuestro Creador y Señor hemos de rendir nuestro tributo de absoluta sumisión. (Venerable MAB, Santidad sacerdotal y martirio continuo).

1. SENTIR CON:

- En muchos momentos de nuestra vida sentimos nuestras incoherencias, proyectos de vida muy académicos, propósitos contrarios al querer interior.
- Sentimos la convocación a trabajar en la viña de la propia madurez, la autoformación, la articulación entre “querer y ser”, entre palabra y vida.
- Sentimos frustración cuando experimentamos la confrontación entre ser y no ser.
- Sentimos además anhelos de cambio, de renovación, de sentido, de solidez en nosotros y en nuestros hermanos.
- Sentimos el llamado a la obediencia para vivir en fidelidad y manifestar el Reino de Dios y la pertenencia a la viña a la que fuimos llamados.



Palabra del Venerable Miguel Ángel Builes:

Manifiesta sentimientos profundos en todos sus escritos y en todo su actuar: coherencia, fidelidad, adhesión y docilidad frente a todo lo que la Iglesia enseña.

Escribe en su diario mayo 10 de 1962:

“Yo espero tranquilo, serenamente, lo que Su Eminencia disponga, como que es norma para mí la más absoluta y rotunda obediencia, respeto y amor a la Cátedra de Pedro”.

El que es fiel en las cosas pequeñas lo será en las mayores. Esta fidelidad, esta obediencia ante todo en las cosas pequeñas, para poder realizar las mayores, es un martirio continuo de la voluntad. A este martirio continuo nos estimula el Señor cuando dice al siervo fiel: “Porque fuiste fiel en las cosas pequeñas, yo te haré dueño y señor de cosas grandes”.

2. ACTUAR POR:

- ¡Buscaré atentamente la voluntad de Dios y la acogeré con prontitud! No sólo de palabra sino ante todo con la vida.
- Convocar a ir a la viña, acompañando procesos de formación en agentes evangelizadores, para llegar a todos sin exclusión.

Dios me ha hablado hoy a mí a través de su Palabra. Y ahora yo le respondo:

Oración.

Señor, tu eres el dueño de la viña y de los sembrados, tú el que repartes las tareas y distribuyes el justo salario a los trabajadores; ayúdanos a soportar el peso del día y el calor de la jornada sin quejarnos nunca de tus planes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Dios mío hablarme y decirme que me quiere un gran santo
Y que tenga más vida interior y menos afectos humanos
Oh! Bendito sea tanto amor!

Señor, que mi Conversión sea verdadera y sincera
Señor ayúdame a cumplir mis propósitos. (Mi diario, enero 16 de 1934)

“Le pido a mi dulce Señor que durante estos días me hable clarito y al alma para conocer su voluntad adorable y **esforzarme en cumplirla**. Así le dije desde esta misma noche: “Si tienes tus designios sobre mí, dámelos a conocer y **ayúdame a cumplirlos** hasta conseguir la salvación definitiva de mi alma”.

También le dije con Samuel: “Habla Señor, que tu siervo escucha”. Y como San Pablo: ¿Qué quieres que yo haga? ...pienso que mi Amado Señor quiere algo nuevo de mí, fuera de mis obras ya adelantadas, la principal de ellas, mi santificación, y Él me ha de decir en su infinita bondad qué es lo que quiere de mí.

Por lo cual le repetiré durante esta semana hasta importunarle amorosamente:

“¿Qué quieres de mí, oh mi Cristo querido?. “Heme aquí pronto a cumplir tu voluntad”. Y al Espíritu Santo lo imploro también diciéndole: “Ven Espíritu Santo enamorado, visita de tus siervos las potencias; Llena de tus divinas influencias, y de gracias las almas que tú has creado”.

Mi Diario. Enero 10 de 1961